



Ing. Agr. Carlos Molina
Instituto Plan Agropecuario

¿Qué hacer frente a una nueva zafra de implantación de pasturas?

Luego de esperar mucho tiempo, los últimos años han presentado para los productores ganaderos condiciones del negocio que se pueden definir como “atractivas”.

Los márgenes obtenidos, sostenidos fundamentalmente por muy buenos precios de los productos, han sido positivos, lo que debiera generar un ambiente, una sensación, proclive a la realización de inversiones productivas.

La demanda externa de productos cárnicos es sostenida e incluso podría verse incrementada por diferentes causas. La habilitación del mercado mexicano, genera expectativas de realización de negocios hasta ahora inexistentes. La aparición del virus de la aftosa en los rodeos de nuestros vecinos (Argentina y Brasil), competidores de nuestras carnes en el mercado internacional nos deja solos esa carrera. No obstante, es imprescindible tomar las medidas correspondientes para que esa oportunidad no se transforme en una debilidad.

Para que sea posible satisfacer la demanda creciente de la industria frigorífica (expresada en el muy importante ritmo de faena), sería clave consolidar el crecimiento de la base de

mejoramientos forrajeros existente.

La información proporcionada por la declaración jurada de DICOSE 2005 permite verificar un aumento de la base forrajera del país por segundo año consecutivo, luego de una serie de ejercicios de caída sucesiva de la superficie en stock de mejoramientos forrajeros.

Cuadro 1. Stock de mejoramientos forrajeros al 30 de junio (miles de hás.)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Praderas Convencionales	1113	1225	1351	1194	1295	1285	1279	1305	1360
Campo Mejorado	510	588	657	711	744	761	780	797	852
Verdeos de Invierno	376	329	309	386	324	239	223	263	281
Campo Fertilizado	127	126	115	113	108	99	94	110	119
Total	2126	2268	2432	2404	2471	2384	2376	2475	2612

Fuente: IPA en base a MGAP-DICOSE

No obstante la ocurrencia de este crecimiento del “stock” de mejoramientos, queda planteada la interrogante sobre su verdadero aporte de forraje por encima del campo natural, teniendo en cuenta las inclemencias climáticas a las que han estado sometidos en estos años (sucesivas primaveras y veranos secos), así como a la falta de manejos adecuados (refertilizaciones) en los años previos.

Por lo dicho antes, es interesante centrar el análisis en los “nuevos mejoramientos” incorporados. Aquí también se verifica en el último ejercicio un incremento importante luego de 4 ejercicios sucesivos de caída. A partir de este cambio de comportamiento, es posible identificar una mejora en las expectativas (y en los márgenes) que están teniendo los productores de su actividad.

Cuadro 2. Nuevos mejoramientos forrajeros al 30 de junio (miles de há.)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Praderas	474	507	499	388	418	367	371	274	384
Campo Mejorado (coberturas)	116	141	130	88	84	77	83	95	116
Campo fertilizado	43	45	37	28	18	20	17	25	36
Total	633	693	666	504	520	464	471	394	536

Fuente: IPA en base a MGAP-DICOSE

Frente a esta realidad, y al estar en un momento del año en el cual se analiza la implantación de mejoramientos, definiendo áreas, mezclas y manejos, nos parece interesante analizar también como han evolucionado sus costos de implantación, a través de la evolución de las relaciones de intercambio entre los productos (kg. ternero y kg. de novillo) y los costos de implantación de pasturas (praderas convencionales y mejoramientos extensivos) y fertilizantes utilizados en las refertilizaciones.

Cuadro 3. Evolución del costo de implantación (US\$ corrientes/há.)

	Feb-03	Feb-04	Feb-05	Feb-06
Ha. Pradera convencional	157	174	202	217
Ha Cobertura Rincón	45	51	55	68

Fuente: IPA

Si analizamos la evolución del costo de implantación de la hectárea expresado en dólares corrientes, vemos que se verifica un incremento importante tanto en el caso de la Pradera convencional como de la Cobertura de Lotus Rincón. El aumento de la Pradera alcanzó al 38%, en comparación con la zafra 2003; mientras que para la Cobertura el incremento es del orden del 51 %. Es necesario señalar que en la zafra 2003, se dio el menor valor del costo de implantación medido en dólares corrientes, por lo que estos incrementos se verifican a partir de un valor piso.

Cuadro 4. Evolución del precio del kg. de ternero y de novillo (US\$ corrientes/kg.)

	Feb-03	Feb-04	Feb-05	Feb-06
Kg. ternero	0.66	0.85	0.95	0.97
Kg. novillo gordo	0.55	0.79	0.85	0.89

Fuente: IPA en base a ACG



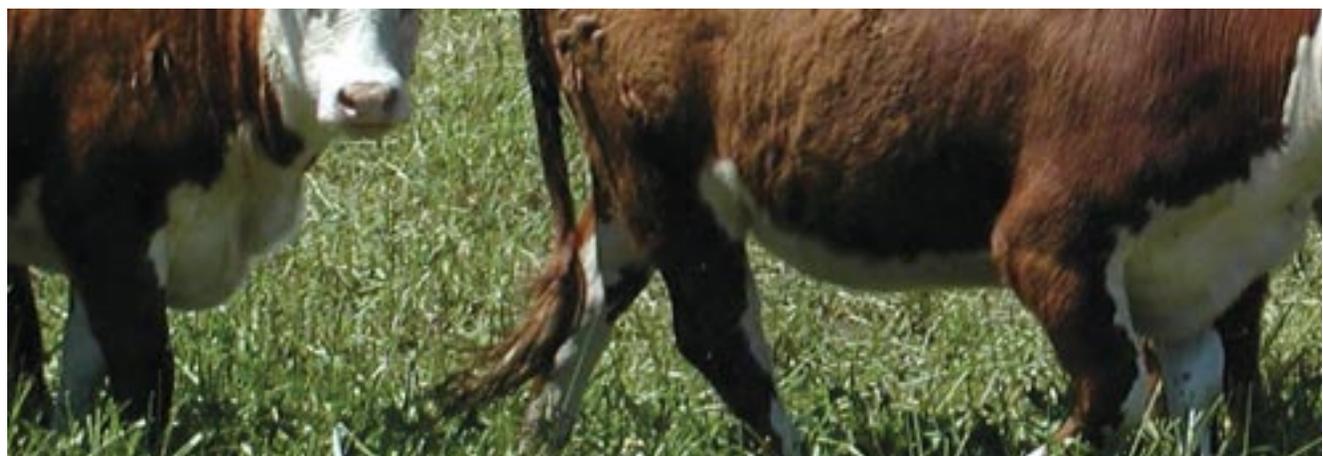
Por otro lado, si analizamos la evolución de la cotización de los productos al comienzo de cada zafra (también en dólares corrientes), tanto el kg. de ternero como el de novillo han tenido incrementos importantes, del orden de 47 y 62 % respectivamente (de punta a punta de la serie).

Con esta información, analicemos entonces como ha sido la evolución de las relaciones de intercambio.

Cuadro 5. Relaciones de intercambio en kg. de novillo gordo necesarios para “comprar” una unidad de insumo

	Feb-03	Feb-04	Feb-05	Feb-06
Ha pradera (kgs – ha)	285	220	237	243
Ha cobertura rincón (kgs – ha)	82	65	65	77
Ton urea (kgs – Ton)	451	391	412	409
Ton superfosfato (kgs –Ton)	224	186	219	197
Ton fosforita (kgs –Ton)	207	175	165	142

Fuente: IPA



Para la actual zafra 2006 la relación de intercambio, medido en *kilos de novillo*, está en una posición muy favorable, sostenida por los muy buenos valores que presenta el producto. Sin embargo se mantiene la tendencia de un encarecimiento del costo relativo de implantación de la pradera desde la zafra 2004. A manera de ejemplo, implantar una hectárea de pradera en esta zafra cuesta 42 kg. de novillo menos que en la zafra 2003; aunque 6 kg. más que en la pasada zafra 2005.

Prácticamente el mismo comentario merece la evolución del costo de implantación de la cobertura con Lotus Rincón con respecto a la pasada zafra se incrementó en algo más de un 15 %. Un peso importante en el encarecimiento relativo se origina en los valores de la semilla de Lotus Rincón, fundamentalmente por problemas de oferta (otra consecuencia de la falta de lluvias en la primavera pasada). No obstante el costo relativo también mantiene una posición favorable, pues se necesitan 77 kg. de novillo para implantar una hectárea de cobertura en ésta zafra, mientras que se necesitaban 82 kg. en el año 2003.

Por el lado de los fertilizantes, para los 3 tipos analizados, la relación de intercambio es aún más

favorable que para la zafra 2005. Tanto para la compra de una tonelada de Urea o de Superfosfato o de Fosforita, son necesarios menos kg. de novillo que en la zafra pasada, y por ende que en 2003.

Si el análisis lo realizamos con referencia a los *kilos de ternero* necesarios para la “compra” de los mismos mejoramientos forrajeros e insumos, prácticamente se repiten los comentarios.

Cuadro 6. Relaciones de intercambio en kg. de ternero necesarios para “comprar” una unidad de insumo.

	Feb-03	Feb-04	Feb-05	Feb-06
Ha pradera (kgs – ha)	237	205	212	223
Ha cobertura rincón (kgs – ha)	68	60	58	71
Ton urea (kgs – Ton)	376	364	368	375
Ton superfosfato (kgs – Ton)	186	173	196	180
Ton fosforita (kgs – Ton)	173	162	147	130

Fuente: IPA

El costo de implantación de una hectárea de pradera convencional medido en kgs. de ternero, muestra un encarecimiento desde la zafra 2004, aunque la posición continúa siendo favorable: son necesarios en ésta zafra 223 kg. de ternero para realizar su implantación (+ 5% que en 2005).

La hectárea de cobertura con Lotus Rincón, es la que verifica un mayor deterioro de la relación de intercambio (+ 22%), siendo necesarios en esta zafra 71 kg., contra los 58 kg. necesarios en la zafra 2005.

Por el lado de los fertilizantes analizados, salvo para la Urea, el costo relativo se reduce con respecto a la zafra pasada. Es de destacar que para los 3 fertilizantes el costo relativo en ésta zafra es aún inferior que en 2003.

En síntesis, a pesar del leve incremento de los costos relativos de los mejoramientos forrajeros (praderas y coberturas) en com-



paración con la zafra 2005, creemos que la oportunidad es propicia para concretar en ésta zafra 2006, un crecimiento definido de la base forrajera sobre la que se deberá sostener al menos, el ritmo de la actividad del sector.

Si tenemos en cuenta los altos valores actuales de la tierra y de las rentas ganaderas, existen escasas oportunidades para realizar una expansión (crecimientos) más “tradicional” de las empresas, hacia fuera.

Por todo esto es sumamente importante analizar detenidamente y con información objetiva, la conveniencia de realizar “mejoramientos forrajeros” como estrategia de “crecer hacia adentro”. Pero es necesario tener claro también, que es imprescindible utilizar esos mejoramientos en forma adecuada de manera de aprovechar al máximo su potencial y con ello contribuir a alcanzar o mantener adecuados niveles de producción con costos por unidad de

producto (US\$/Kg) en niveles bajos.

Queda de manifiesto entonces, la existencia de oportunidades concretas para incorporar tecnología, analizada y decidida detenidamente con información objetiva y visión global de la empresa. Lo que se debe tener presente también, es que decisiones de ésta índole traen consigo una mayor demanda de “capacidad de gestión” de los productores, para el manejo de los sistemas de producción implementados.